

GALERÍAS DE BARCELONA INAUGURACIONES RECIENTES

Primera exposición retrospectiva en Barcelona de la obra de Jean Dubuffet

La galería Marc Domènech expone pinturas y dibujos del defensor del 'art brut'

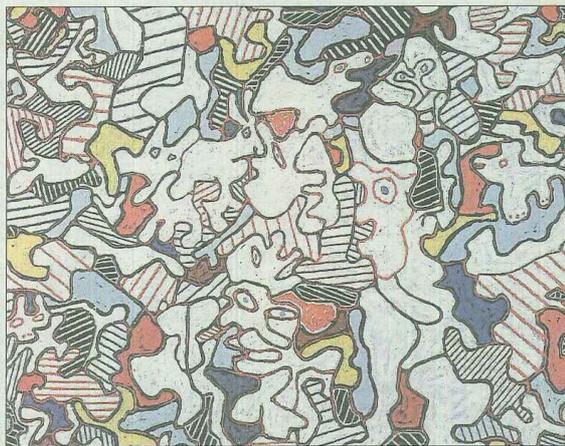
JUAN BUJILL
Barcelona

Resulta casi inverosímil, pero lo cierto es que hasta el 9 de abril del presente año 2015 no se había presentado en Barcelona ni en Catalunya una exposición retrospectiva de la obra de Jean Dubuffet (Le Havre, 1901-París, 1985), uno de los artistas más necesarios y extraordinarios del siglo XX. La espléndida muestra que presenta la galería Marc Domènech es también la primera celebrada en España en una galería privada durante los últimos cuarenta años. Incluye más de treinta obras que abarcan toda su trayectoria artística, desde 1944 hasta 1984. Predominan los dibujos y las pinturas, no se incluyen esculturas y sí un gran tapiz. La exposición finalizará el próximo 12 de mayo, día en que se cumplen treinta años de la muerte de Dubuffet, y posteriormente se presentará en Madrid, en la galería Guillermo de Osmá.

Hace muchos años que Marc Domènech trabajaba en este proyecto y es bueno que la sociedad civil barcelonesa todavía sea capaz de lograr objetivos que, ex-

trañamente, instituciones con más medios no han querido realizar. Aún recuerdo la cara que puso Antoni Tàpies cuando hace muchos años le sugerí que en su entonces recién inaugurada Fundació organizase exposiciones sobre sus colegas informalistas (Wols, Dubuffet, Fautrier, Millares...). Esa mera sugerencia y mis elogios a Dalí y a Joan Ponç fueron cuñas antidiplomáticas -con efectos claramente enervantes- en una larga entrevista que, por lo demás, se caracterizó por una muy buena sintonía.

Para comprender la obra de Dubuffet hay que tener presentes algunos de sus escritos. Es cierto que Mark Tobey, el fotógrafo Brassai e incluso Klee y Léger se anticiparon en algunos aspectos a determinadas contribuciones de Dubuffet y que los artistas del grupo Cobra coincidieron con planteamientos suyos, así como Tàpies a partir del año 1954. En arte, nadie está solo. Pero fue Dubuffet quien formuló con claridad una idea clave que ha influido en muchos artistas, con esta declaración de principios: "El arte debe nacer de los materiales. La espiritualidad ha



Opéra Bobèche, 1963, óleo sobre tela, de Jean Dubuffet

dé adoptar el lenguaje de los materiales".

Este programa es consecuencia de una lucidez respecto al carácter esencial de las artes llamadas, precisamente, plásticas. En esa disolución del ego humano en las materias a veces informes del mundo y del ego del artista en

los azares que procura la materia expresiva se han fundamentado posteriormente obras valiosas muy distintas entre sí. Puedo señalar influencias muy benéficas ejercidas por Dubuffet en el arte contemporáneo español, a veces claras (las acumulaciones y anticosas de Luis Gordillo) y otras

menos evidentes (los procesos inducidos, fluidos y azarosos de Darío Urzay).

Un segundo aspecto fundamental es el carácter libertario -liberado y liberador- de su obra, que se aprecia también en las obras de Asger Jorn, Karel Appel y otros pintores de Cobra. Dubuffet quería ante todo realizar un arte libre de la cultura establecida y sus fastidiosas normativas. Denunció puntualmente las convenciones vanguardistas como una nueva forma de academicismo, rechazó la visión del mundo heredada de la Grecia clásica, donde el ser humano pretendía estar por encima de la naturaleza, defendió el "arte bruto", desinhibido y "no cultural" de los niños y los enfermos mentales y realizó un arte salvaje, liberado de los condicionamientos de una cultura con tendencias totalitarias y represoras. Decía Dubuffet: "No hay arte sin embriaguez. ¡Pero tiene que ser una borrachera tan loca que haga tambalearse a la razón, que nos haga delirar hasta el más alto grado!...".

En los años 60 y 70 sus fantasmagorías crecieron, salieron del cuadro y tomaron una tercera dimensión en forma de despliegues (el ciclo *L'Hourloupe*). Dubuffet era un primitivista futurista, que en muchos aspectos se anticipó a su época. Por ejemplo, en 1963 pintó un caos llamado *Marejada de lo virtual*. Aún no había nacido la red o maraña oceánica llamada internet. Galería Marc Domènech. Pje. Mercader, 12. Hasta el 12 de mayo. ●